

Título: ¿Por qué, cuándo y para qué? Nuevos paradigmas en televisión educativa: La asombrosa excursión de Zamba (Televisión Pública).

Autoras:

Castro, María José

majocastro07@gmail.com

-Licenciatura en Comunicación Social. (UNQ). Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades. (UNQ). -cohorta 2015-.

-Beca de Formación en Investigación y Docencia. Departamento de Ciencias Sociales. UNQ. Tipo B. Graduada.

-Director de la beca: Alejandro Kaufman. Co-Directora: María Sonderéguer.

-Violencia social, género y comunicación: problemáticas del presente y la memoria en la actualidad argentina.

-Centro de Estudios de Historia, Cultura y Memoria. Departamento de Ciencias Sociales. UNQ.

Pardo, María de la Victoria

madelavic.pardo@gmail.com

-Licenciatura en Comunicación Social (UNQ). Maestría en Comunicación y cultura. Facultad de Ciencias Sociales. (UBA). -cohorta 2014-.

-Beca de Formación en Investigación y Docencia. Departamento de Ciencias Sociales. UNQ. Tipo B. Graduada.

-Directora de la beca: María Sonderéguer. Co-director: Alejandro Kaufman.

-Violencia social, género y comunicación: problemáticas del presente y la memoria en la actualidad argentina.

-Centro de Estudios de Historia, Cultura y Memoria. Departamento de Ciencias Sociales. UNQ.

Resumen:

A partir de este escrito, que conjuga dos trayectos investigativos, proponemos pensar los modos de construcción de la memoria y su transmisión a niños y niñas, en *La asombrosa excursión de Zamba*, un programa televisivo emitido por la Televisión Pública, en el espacio Paka Paka (franja infantil en la Televisión Pública). A partir de la habilitación de *la pregunta* como vertebradora de las excursiones a diversos momentos de nuestra historia, transitamos un diálogo con distintos sucesos que nos han marcado los cuerpos, han silenciado experiencias, y han intentado aniquilar la posibilidad de preguntar. En *La Asombrosa Excursión de Zamba*, niñas y niños protagonizan vueltas al pasado, en las cuales resuenan los

‘por qué’, los ‘cuándo’, los ‘dónde’. Se construye lo acontecido a partir de un proceso de indagación pedagógico y epistemológico, que acompaña el desarrollo de una perspectiva crítica respecto de nuestro pasado social.

Se tomarán fragmentos de los capítulos de *La asombrosa excursión de Zamba* que trata sobre la última dictadura cívico militar, y el que se refiere al atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), a partir de los cuales exploraremos qué tipo de niño/a es construido/a y en qué formas, sobre qué hechos y con qué personajes históricos se busca comunicar aquello que no es un acontecimiento del pasado, sino que forma parte de una construcción crítica, dinámica y colectiva.

A modo de introducción

<<Todo es juego para los niños: juego y descubrimiento gozoso. Prueban y ensayan todas las variedades del mundo: los desniveles, los colores, los árboles, los objetos fabricados y naturales, los animales, la tierra, el fuego, el aire y el agua. Juegan tanto, que juegan a jugar: juegan a emprender juegos que se van en puros preparativos y que nunca se cumplen, porque una nueva felicidad los distrae. Hará diez años, los paseos y las plazas de Buenos Aires desconocían el juego de los niños. Un arco que se disparaba solo por esas calles, un par de zancos productor de rodillas peladas, el saqueo ocasional de un jardín y el humilde cielo de tiza de la rayuela, eran los únicos excesos de ese orden. La Municipalidad no fomentaba las aventuras. Ahora nuestras plazas son hospitalarias con el niño. El tobogán, las hamacas, los trapecios, las barras paralelas y los anillos, juegan infinitamente con él,— los plásticos montones de arena crean la ilusión de la playa y equivalen al mar [...] Los niños desconocen la sucesión,— habitan el liviano presente, ignoran el deber de la esperanza y la gravedad del recuerdo. Viven en la más pura actualidad, casi en la eternidad.>> (Borges, J.L. *Textos Publicados en la Revista Multicolor*, Suplemento del Diario Crítica. 1933-1934)

Entre el juego y el descubrimiento no hay una brecha irreparable, ni un desierto intransitable. Hay imaginación, fantasía y la narración de una experiencia. Quienes narran, suelen estar ávidos de invitarnos a conocer temporalidades y espacialidades heterogéneas, comprender la historia, lo que sucedió, dónde, con quiénes, cuándo y hace cuánto. Todas estas preguntas son pequeñas baldosas que construyen un camino colectivo en un presente dinámico.

Este espacio funciona como un momento previo para enmarañar el diálogo entre dos ejes que conforman nuestros procesos investigativos. Retomando a Gilles Deleuze y a Félix Guattari (2004), este texto es un mapa, en tanto red de lecturas y discusiones. No somos, entonces, dos autoras, sino que somos una multiplicidad de ideas que se proponen indagar críticamente en los debates sobre la niñez y la memoria a partir de un producto cultural y comunicacional contemporáneo.

Intentaremos deconstruir las territorialidades disciplinares a partir del cruce de conceptos y de preguntas que permitan abrir caminos en pos de la interacción de campos. Es en este proceso que interactuamos con nuestras preguntas analíticas y con nuestros objetos empíricos buscando edificar un espacio relacional entre las infancias y las memorias.

La Asombrosa Excursión de Zamba es un programa infantil emitido por el primer canal público destinado a la infancia de América Latina: PakaPaka¹. La emisión también forma parte de la franja infantil de la Televisión Pública. Allí se recorren diversos relatos sobre algunos acontecimientos de la historia argentina y mundial. Las excursiones las protagoniza un niño llamado José y apodado Zamba, la ‘Niña’ y ‘el niño que lo sabe todo’, su maestra ‘Silvia’, algunos compañeros/as que se van sumando a lo largo de las diversas excursiones y personajes históricos que refieren a diferentes efemérides y sucesos históricos, por ejemplo: la vida de José de San Martín, Juana Azurduy, “La Semana de Mayo”, “La revolución industrial”, entre tantos otros acontecimientos.

En este escrito, proponemos pensar los fragmentos del programa televisivo que tratan sobre la última dictadura cívico militar, llamado Excursión a la Casa Rosada, y el que se refiere al atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA). Es interesante señalar que el micro sobre el atentado a la AMIA fue presentado en el año 2014 como conmemoración, en el vigésimo aniversario del atentado².

Es menester problematizar cómo desde la televisión se crean, significan y re-significan sentidos comunes que constituyen relatos tanto históricos, culturales y que invitan a revisar alguno sucesos, no desde una mirada contemplativa del pasado, sino con una perspectiva crítica que reflexione y ponga en tensión algunos aspectos de ello.

Las infancias en *La Asombrosa Excursión de Zamba*

¹ En quechua, juego a las escondidas.

² Disponible en: <http://portal.educacion.gov.ar/prensa/gacetillas-y-comunicados/zamba-y-sus-amigos-reflexionan-sobre-la-diversidad-a-20-anos-del-atentado-a-la-amia/>

“Un sujeto no deviene de la nada, sino de su experiencia en un mundo compartido por otros”

(Alvarado S.V; M.C, Ospina Alvarado y Gómez, A: 2013:116)

Al pensar en infancia debemos comenzar a indagar desde su multiplicidad, como construcciones sociales que conviven en nuestra sociedad y en el entramado social. Este escrito propone abrir el debate en relación a la niñez como un estadio de la vida humana en donde el tiempo es eterno y la pregunta es un vehículo hacia el conocer, crear, crecer, sentir: ser.

Alvarado; Ospina Alvarado y Gómez (2013), esgrimen que un sujeto no deviene de la nada y es allí donde es imprescindible intentar comprender cómo la niñez es construida socialmente. En línea, Alfred Shutz (2008) plantea que “(...) existen seres animados como objetos de interés, seres y objetos inertes, seres y objetos que desde un primer momento son percibidos dentro de un horizonte de familiaridad” (p: 18). Todo aquello que rodea al sujeto es establecido desde su propia infancia como su propia realidad, “(...) todo individuo desde la infancia va amasando una gran cantidad de técnicas para comprender, o al menos controlar, aspectos de su experiencia.” (Ibídem: 18). Grandes pensadores y autores nos dejaron un bagaje de escritos necesarios y preponderantes para entender a qué nos referimos cuando hablamos de niños y niñas, y tampoco podemos dejar de lado las leyes y tratados internacionales³ que existen para contemplar sus derechos, pero no nos detendremos aquí. Sino que nos daremos el permiso de describir algunas características de los/as niños/as que circulan en “la pantalla chica”. La televisión es parte de aquel (este) mundo veloz en el que la niñez es partícipe activa, representada, construida, es decir que está siempre presente.

No haremos una profunda historización del concepto de infancia, pero sí debemos retomar algunos postulados que resultan necesarios para comprender la noción -que intentaremos plasmar en este escrito- sobre niño/a sujeto político. Para comenzar este paréntesis relacionado a la historia de la infancia tomaremos como punto de partida la obra del historiador francés Philippe Ariès (1987), quien realizó un recorrido sociohistórico sobre la infancia en relación a la vida familiar. Ariès inscribe que la infancia “era una época de transición, que pasaba rápidamente y de la que se perdía enseguida el recuerdo” (Ariès,

³ En 1989, la Asamblea General de las Naciones Unidas establece la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. En 1994 hubo una bisagra a nivel jurídico, ya que se realizó una Reforma en la Constitución Argentina, es aquí donde el Estado Argentino incorpora la Convención Internacional de los Derechos del Niño (antes mencionada) en la Constitución Nacional bajo la ley N° 23.8491 principio de “Interés Superior del Niño”. Disponible en: <http://www.consejoinfancia.gob.ar/wp-content/uploads/2013/08/Ley-23849.pdf> (última visita: Septiembre 2015)

1987:59). En línea, Hannah Arendt (2003) dice: “la infancia es una etapa temporal, una preparación para la vida adulta” (Arendt, 2003:284). Es pertinente hacer hincapié en el sentimiento de la infancia (Ariès, 1987), un punto de inflexión en el análisis de la niñez que hasta el momento pasaba desapercibida. Este concepto es entendido como la actitud de los adultos frente al niño o niña. En este sentido, refiere a la mirada del adulto hacia los niños y niñas, en primer término por la constitución de la familia privada como institución sociocultural donde cada miembro debía llevar adelante su rol en la misma, a partir de lo cual nació la primera aproximación a la existencia/construcción de los niños y niñas en la sociedad. Y en segundo término, por la preocupación de los adultos en la capacitación de las y los niños, es decir la inserción de la escuela en las sociedades modernas. En relación a lo esbozado, Sandra Carli (2000) interpreta los aportes de Ariès, cuando afirma que: “Las tesis principales de la obra de Ariès se centran en el análisis de los cambios producidos en las sociedades del Antiguo Régimen a partir del impacto de la aparición de la escuela moderna y de la emergencia de nuevos sentimientos de los adultos hacia la infancia.” (Carli, 2000: 13). Por ende, el tiempo de la infancia es un tiempo construido desde y por la mirada del adulto/a “(...) un tiempo histórico-cultural: es en la trama de una sociedad y de una cultura que se dota de sentidos a esa edad (...)” (Carli, 2000:14). En línea con Carli, Arendt y Ariès, podríamos afirmar que la niñez se conceptualiza en su contexto sociocultural, es por ello, que a partir de la modernidad enfatizamos en el concepto de infancia como conjunto de sujetos que forman parte de la sociedad. A modo de resumen conceptualizamos por lo menos dos modos de comprender la infancia: la primera-antes mencionada- una niñez tutelada por la familia, el Estado y la escuela, infancia que no cuenta con voz propia sino que está vigente bajo diferentes órbitas institucionales presentes en la vida de los/as niños/as (Ariès, 1987; Diker, 2008; Narodowski, 1999; Carli, 1999). La segunda, niños/as sujetos de derechos, con voz propia, por tanto ciudadanos/as y sujetos políticos (Postman, 1988; Corea y Lewkowicz, 1999). Ambas construcciones sociales conviven en el entramado social y en consecuencia en las pantallas que invaden la vida cotidiana actual y a veces hasta respiran en un mismo niño/a.

Cerrado el paréntesis es momento de abrir una nueva etapa este escrito, ¿podemos constituir un/a niño/a -sujeto- político? Este interrogante abre un abanico interesante de reflexión, la cual intentaremos esbozar algunas líneas de análisis para luego retomarlo en otro escrito en profundidad. Los/as niños/as sienten, viven, dialogan, participan, valoran, se comunican, son seres humanos que transitan la misma ciudad que los/as adultos/as. Forman parte de tres

instituciones sociales intrínsecamente ligadas entre sí: Estado, escuela y familia y es allí donde se puede ver cómo ejercen su capacidad de “ser” : “Cualquier sujeto capaz de lenguaje y acción puede participar en el discurso, cualquiera que puede expresar sus posiciones, deseos y necesidades, y no puede impedirse a ningún hablante hacer valer sus derechos establecidos en las reglas anteriores, mediante coacción interna o externa al discurso” (Habermas, 1991:112). En línea al autor, Roldán Vargas (2006) esgrime que en la acción y el discurso es donde se constituye en ser humano y allí quien escribe constituye el ser sujeto político. Un niño/a que habla por “sí solo” (Foucault, 2002) y que cuenta con capacidad de juicio, se constituye a sí mismo/a como un sujeto político y ciudadano/a, necesario en la sociedad.

A partir de la presentación que hace el mismo Zamba en todas las emisiones es que analizaremos en conjunto la construcción del niño empoderado por su propia voz:

“Me llamo José, pero me dicen Zamba. Como todas las mañanas estoy yendo a la escuela, pero estoy llegando tarde. Vivo en la provincia de Formosa en una ciudad que se llama Clorinda. Mi comida favorita es el chipá. Una de las cosas que más me gusta es ver tele y la que menos me gusta es que mi mamá me mande a la escuela con el pijama debajo del guardapolvo. Cuando sea grande mi sueño es llegar a ser astronauta.” (Min: 0.24)

En este sentido, Habermas esgrime: “la actitud expresiva en la que el sujeto que hace presentación de sí mismo descubre ante un público algo de su interior, a lo que él tiene acceso privilegiado” (Habermas, 2001:288). Ese acceso privilegiado es el que se muestra en Zamba -niño construido como sujeto político- que por medio de sus intervenciones en diversos espacios se descubre y conoce diversas experiencias.

A su vez se marcan algunos rasgos interesantes, una dicotomía entre el niño -Zamba- empoderado que cuenta quién es y opina:

Videla: *“Y aunque seamos malos, hay mucha gente en el país que nos quiere y nos apoya”*

Zamba: *“¡Yo no los quiero!”*

La Niña: *“Yo tampoco!” (Min: 10.50)*

Y la demarcación a fuego de dos instituciones sociales que prevalecen en la vida cotidiana de niños y niñas: la familia y la escuela. La primera al nombrar a su mamá y la segunda por su vestimenta que es el guardapolvo de la escuela pública argentina, además de que en el nombre del programa se soslaya la excursión como una actividad de la institución escolar. Más allá de estas consideraciones -no menores- en la emisión prevalece la curiosidad y la inocencia infantil, dos características que predominan en todas las infancias existentes.

La pregunta como guía para contar la historia o re-construir la memoria, nos indica un niño/a con incertidumbres que son tenidas en cuenta al momento de ensamblar el relato general de las emisiones.

En las infancias son necesarios los juegos. Por medios de ellos el niño/a descubre y se descubre, los sentimientos afloran, las emociones son protagonistas y la *Asombrosa Excursión de Zamba* hizo hincapié en esta faceta de la niñez. El capítulo de la *Excursión a Casa Rosada* -a pesar de tener toda una connotación de terror por lo que la época representa en nuestra historia- desde el contenido se hace énfasis al miedo, a la oscuridad, el terror, todos significantes construidos desde la infancia y marcados en la etapa que transitan sus niños/as protagonistas. En este viaje lúdico que plantea el material seleccionado, la ficción y la realidad, chocan por ejemplo en este diálogo:

La Niña: “*Volvamos a nuestras épocas Zamba, esta me da mucho miedo*”

(agitados los dos, Zamba sigue)

Zamba: “*Sí, eh, señora República el niño que lo sabe todo no aparece por ningún lado y nos robaron la urna mágica, no queremos jugar más a esto, volvamos al futuro*”

Se muestra el busto de la República roto, con telarañas y oscuro

Videla: “*Ahí están atrápenlos*”

La Niña: “*Corramos*”. (Min: 12.00)

Valen las preguntas ¿hasta dónde es ficción y realidad? ¿Hasta dónde se toca una fibra íntima del espectador niño o niña que lo lleva a sentir emociones reales?.

En la *Asombrosa Excursión de Zamba* en general, y en particular en los fragmentos seleccionados, podemos indagar acerca de las diferentes formas de visibilizar estereotipos. Es por ello, que tomaremos los aportes de Walter Lippman (1964) quien esbozó que los estereotipos son aquellas imágenes que prevalecen en las mentes o el sentido común de las personas para poder establecer categorías y llegar a entender el mundo que los rodea. Erving Goffman (1963) suma,

“La imagen que tienen de él quienes no lo conocen personalmente, será, sin lugar a dudas, algo distinta de la imagen que proyecta es sus conductos directos con quienes lo conocen personalmente.” (Goffman: 95)

En la industria televisiva destinada a la infancia, a lo largo de la historia, se construyeron estereotipos ligados a diversas formas de “etiquetar” personajes. En este sentido, es que abordaremos por qué se establece la construcción de Zamba, la ‘Niña’ y ‘el niño que lo sabe todo’. ¿Qué nos dicen dichos dibujos?



En primer lugar, los niños (Zamba y ‘el niño que lo sabe todo’) cuentan con guardapolvo lo cual identifica que concurren a la escuela pública, en cambio la ‘Niña’ no, ya que ella vino del pasado para acompañar a Zamba en su recorrido, como se muestra en los primeros capítulos de la emisión. Aquí por medio de la vestimenta se fortalece el tiempo de narración. La ‘Niña’ mulata que Zamba la trasladó a un presente ambiguo que viaja en tiempos diversos. En la selección audiovisual, podemos afirmar que el conocimiento empodera al niño/a. Vale la pregunta: ¿Quién tiene el conocimiento en la escuela tradicional? El/la maestra/o, por ende el adulto/a, la respuesta es en parte verdad colectiva, un sentido común naturalizado y una lógica que sigue los patrones de una sociedad adultocéntrica (Carli, 2000). Pero también, responde a un estereotipo social. En la emisión este estereotipo se rompe con la figura del ‘niño que lo sabe todo’ ejemplo:

“Señorita Silvia: *“Y este es el hall de los bustos niños, donde pueden ver las esculturas de quiénes”*

Niño que lo sabe todo: *“De los presidentes elegidos por el pueblo”*

Presentación del Niño que lo sabe todo. Zamba se muestra disgustado y dice: *“Ay, el niño que lo sabe todo”*

Niño que lo sabe todo: *“Hubo otros presidentes en la historia de nuestro país, pero como fueron dictadores que tomaron el poder por la fuerza no merecen estar aquí”* (en el lado izquierdo de la pantallas se asoman los/as compañeras/os y dicen a coro: ¡WOW!)” (Min: 1.20)

Aunque podríamos pensar también que ‘niño que lo sabe todo’ se puede ver como un adulto en miniatura, ese poseedor del valor máspreciado en la emisión: contar la historia.

Las características de la vestimenta en el ‘niño que lo sabe todo’, nos remite al estereotipo de “superhéroe”: cuenta con su capa, antifaz y su “poder” en este caso el saber. ¿Será que se construyó un “anti-superhéroe” en términos generales? una pregunta que dejaremos abierta para otros escritos o mismo para una reflexión colectiva.

Señorita Silvia: *“Muy bien felicitado niño que lo sabe todo”*

Zamba molesto: *“Ay”*

⁴ Captura de pantalla.

Señorita Silvia: “*Y este es el Salón Blanco que es el lugar donde se le otorga la banda y el bastón a los presidentes. ¿Alguien sabe a quién representa ese busto?*”

Niño que lo sabe todo: “*Yo, yo seño, yo lo sé*”

Señorita Silvia: “*A ver....*”

Zamba con hombros que demuestran que está molesto: “*Me aburro*”

Niño que lo sabe todo: “*Representa a la República*”

Señorita Silvia: “*Exactamente, muy bien diez*”

Niño que lo sabe todo: “*¿Sabias Zamba que el pueblo tiene el poder porque elige a sus gobernantes?*”

Zamba cruza los brazos enojado: “*¡Me aburro, me aburro, me aburro!*” (Min: 2.01)

Los roles tanto masculinos como femeninos están establecidos en nuestra sociedad. A partir de dichas construcciones ya establecidas y naturalizadas, que tanto el varón y la mujer [deben] reproducir en sus roles asignados en la sociedad patriarcal (Bourdieu, 2000; Firestone, 1973), es donde la figura de la “maestra Silvia” responde al estereotipo de la mujer-maestra. En la emisión no se hace referencia a el varón-maestro. Es pertinente hacer mención de dicho rasgo de género.

¿Antifaz o anteojos?, escarapela, capa, poseedor del conocimiento, algunos rasgos que pueden describirse a simple vista de este niño que invita al “Me aburro” de Zamba. En la excursión a la Casa Rosada y en el micro de AMIA, esa “muletilla” llevó a Zamba y a los/as otros/as personajes a las aventuras por los tiempos de la historia, la memoria y el olvido. Zamba muestra un aburrimiento al escuchar el sinfín de conocimiento con el que cuenta su compañero de aventuras y es ahí donde se refleja el tiempo con el que conviven los/as niños/as. En el “me aburro” se condensa la necesidad infantil de experimentar, transitar otros lugares, la atención a un relato que lo tiene que atrapar y es aquí donde ingresa en el análisis parte de lo que esgrimimos en el título: televisión educativa.

Existen múltiples debates acerca de la televisión como herramienta educacional. *La Asombrosa Excursión de Zamba* se creó en base a la currícula escolar obligatoria, está pensado para que niños/as puedan aprender, conocer y viajar con Zamba y los/as otros/as personajes. Desde estas líneas afirmamos que la televisión puede educar y entretener y el material seleccionado puede ser un ejemplo de ello.

El acto de viajar pasado

La palabra ‘acto’ nos permite pensar en dos posibilidades: por un lado al acto en sí de viajar al pasado en una excursión escolar, que se traslada de un espacio a otro, o a la experiencia de otros tiempos; y por otro lado la performatividad que encontramos en actuar una acción, en volver a realizarla. Representar a través de algún dispositivo que metonímica o metafóricamente nos permita contar el pasado. Y con el agregado complejo de que esa narración esté dirigida a niñas y niños. Cómo contar un “pasado [que] está lleno de cosas curiosas, tristes y alegres, y en su mayor parte olvidadas. Gente que uno catalogaría como extraña, lugares ahora inhabitables, hechos para los que parece no haber explicación” (Dimópulos, 2014: 11).

Si bien no vamos a pensar cómo tratar y analizar las imágenes en términos formales, sí pretendemos pensar qué y cómo contamos lo que pasó, qué nos interesa representarnos como un recuerdo de nuestra historia en tanto colectivo social, a partir de qué objetos y escuchando qué voces. En el proceso de seleccionar algunos hechos y no otros, se monumentalizan algunos sujetos y se silencia la otredad. En su libro *El pasado, instrucciones de uso*, Enzo Traverso (2011) sostiene que “la historia, al igual que la memoria, no sólo tiene sus vacíos, sino que puede también desarrollarse y encontrar su razón de ser en el borramiento de otras historias, en la negación de otras memorias” (Traverso, 2011: 30). Más allá de la diversidad de los debates en torno a la memoria y a la historia, sus cruces y contiendas, la relación solidaria entre ambos territorios da cuenta de las potencialidades que se pueden abarcar al pensar el pasado. En este sentido, es que se propicia la pluralidad de miradas respecto de un acontecimiento. Inclusive, se fomentan los viajes en el tiempo. El anacronismo que se visualiza en las aventuras de Zamba, respecto de los hechos a los que viaja, juega por un lado con la temporalidad eterna de la niñez, en la cual pareciera no haber un antes y un después, sino más bien un juego eterno, multisituado, donde las excursiones para ‘ir’ a principios del siglo XIX son posibles, y los encuentros con próceres no fomentan un pensamiento sobre la historia de manera estática y contemplativa, sino que permite la intervención en ella a través de las preguntas.

Los tiempos de la memoria y el recuerdo no suelen acompañar a Cronos, sino más bien, habitan en los recovecos inherentes a las acciones de la búsqueda, la narrativa o el descubrimiento. La crítica chilena Nelly Richard dirá que es necesario crear nuevos espacios de inscripción para la crítica “para que el recuerdo no permanezca adherido al pasado y se

abra hacia una comunidad de relatos futuros que reconjuguen su experiencia en plural” (Richard, 2013: 175).

Los dos fragmentos seleccionados hacen alusión al pasado reciente en Argentina. Por un lado está la explicación sobre la última dictadura cívico militar, y por otro lado el atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA). En este último caso el fragmento seleccionado forma parte de una conmemoración estatal del suceso, y de un capítulo más extenso que indaga sobre la diversidad. Zamba se sorprende cuando su tránsito se interrumpe y es elevado por el crecimiento de un pilote, sobre el cual termina quedando parado. Aquí se aprecia el proceso de transformación del espacio público, porque el pilote no estaba allí de antemano, sino que él se encuentra parado sobre un objeto que crece. Salta hacia otro pilote que tiene delante, para luego encontrarse con un objeto recordatorio que se encuentra frente al edificio de la mutual (reconstruido luego del atentado en el mismo lugar). El objeto al que se enfrenta Zamba es una caja con uno de sus lados en vidrio, dentro de la cual hay velas. En el frente de la ‘caja’ se pueden leer dos palabras: justicia y memoria. La práctica de la memoria es una acción que se hace en tiempo presente. No viajamos en excursiones al pasado, pero sí presentizamos sujetos, acontecimientos, sensaciones, olores, lugares a través de distintas operaciones testimoniales, fotográficas, documentales y por qué no de la mano de animaciones. Como bien escribe Georges Didi-Huberman sobre las imágenes, tenemos que realizarlas y contarlas “*pese a todo*: imágenes. Pese a nuestra propia incapacidad para saber mirarlas tal y como se merecerían, pese a nuestro propio mundo atiborrado, casi asfixiado de mercancía imaginaria” (2004: 17). Las decisiones respecto de qué comunicar y qué no, también forman parte del paradigma de la memoria. Una territorialidad en la cual encontramos el recuerdo y el olvido en igual medida, como bien se debatirá durante buena parte de las últimas décadas del siglo XX y primeras de este siglo. En términos colectivos, las decisiones políticas sobre las memorias, implican yuxtaponer distintas perspectivas sobre lo acontecido, posibilitando textos desde lo performático de los cuerpos, las voces, y el afecto, entendiendo éste como la afectación que hemos sentido ante algunos sucesos y los efectos que hemos acarreado en el tiempo (Richard, 2013). En esos recovecos podremos evaluar, entonces, qué nos hemos habilitado a olvidar (Yerushalmi, 2006). En el caso del atentado a la AMIA, hay algunas premisas discursivas que se han mantenido a lo largo del tiempo en carteles y campañas comunicacionales: “Este es un atentado al olvido” “Nos pasó a todos”

“Alimentemos la memoria” entre otros casos⁵. Cuando Zamba se encuentra con la caja que contiene las velas, aparece ‘el niño que lo sabe todo’ para contarle qué estaban viendo y qué había sucedido allí, realizando un pequeño relato de lo acontecido a partir de algunos indicios como las huellas representadas en las velas o en los pilotes que van apareciendo en términos anacrónicos. El laberinto conformado con nuestras experiencias y recuerdos abre y cierra caminos complejizando el descubrimiento de huellas afectivas y colectivas. Metafóricamente, la pregunta funciona como una linterna que facilita el andar. En este sentido, podríamos retomar a Walter Benjamín para pensar ambos fragmentos seleccionados; el teórico plantea en “El narrador” (1936) la potencialidad que existe en poder construir, a través de la acción de contar, experiencias individuales y convertirlas en colectivas: “La experiencia que se transmite de boca en boca es la fuente de la que se han servido todos los narradores. Y los grandes de entre los que registraron historias por escrito, son aquellos que menos se apartan en sus textos, del contar de los numerosos narradores anónimos” (Benjamin, 1936). De algún modo cada instancia colectiva de leer un hecho pasado implica realizar las mismas operaciones dialógicas y reflexivas, eludiendo el pretérito estático de los modos de recordar. En este sentido, otro tipo de imagen que no es fotográfica ni se basa en lo audiovisual, pero sí trabaja con lo testimonial y con otros modos de representación gráfica, es el comic. Si bien no es el objetivo de este trabajo en particular relacionar los dibujos animados con las novelas gráficas o comics (dependerá de cómo sean denominados), es interesante poder imaginar un diálogo posible porque nos encontramos con distintos modos de hacer respecto de los relatos históricos, en los cuales los protagonistas no siempre son los ‘próceres’ sino que pueden ser como en Zamba o en Maus (Spiegelman, 2013) hijos de quienes fueron protagonistas anónimos, vale aclararlo, ante el fulgor de los hechos, pero no por ello menos testimoniales. Aquellas/os personajes que pueden contar, son los nombres propios que lideran las historias. A veces acalladas, a veces olvidadas, a veces mudas. Son distintas operaciones retóricas que permiten utilizar la metáfora como una poética de la memoria.

Sobre esta construcción presente, Nelly Richard dirá, acertadamente, “que es un proceso abierto de reinterpretación del pasado que deshace y rehace sus nudos para que se ensayen una y otra vez sucesos y comprensiones” (2013: 135). En este proceso de revisiones, encuentros y alejamientos en términos conceptuales y afectivos nos encontramos con un *boom de la memoria*, como asevera Andreas Huyssen (2007) cuando menciona que hay una

⁵ Se pueden revisar y recuperar distintas campañas y carteles en el sitio de recursos: <http://www.centralrecursos18j.amia.org.ar/>

moda de lo vintage, una comercialización de lo pasado, donde “la meta parece ser el recuerdo total” (2007: 19), con la cautela de comprender que los procesos de memoria conllevan procesos de olvido, y, como considerará el autor, “memorias imaginadas”. Estas edificaciones memoriales conviven con las experiencias de vida de algunos sucesos y con aquellos recuerdos antecedentes que buscan reconciliar para congelar el devenir o comercializarlos. Richard problematiza la relación entre las palabras y la memoria a través de una reflexión de Nicolás Casullo: “en los escombros de las palabras, que hoy sólo habitan rituales simbólicos de reivindicación, de arrepentimiento, de demonización o de ruinas de lo ya dicho” (1996: 17). La autora piensa la circulación de las palabras en los medios de comunicación, indicando que uno de los riesgos es que pierdan su peso y su gravedad, borrando los *recuerdos intratables* de ella. La obsesión por la memoria y el miedo a olvidar fabrican productos comercializables que alimentan lo ya dicho. Pero es preciso no contemplar con quietud aquellas palabras que circulan, para poder indagar asertivamente en los espacios más grises de los mecanismos contemporáneos.

En este sentido, un capítulo como el referido a la última dictadura cívico militar en nuestro país, intentaría construir, aún desde una estética ficcionalizada y lúdica, una visita a aquel momento. Concluir que ante los procesos legales, la edificación de organizaciones, el descubrimiento de las identidades y de las espacialidades intervenidas, ya no es una tarea necesaria el reflexionar críticamente respecto de lo sucedido, es abonar a la idea de la circulación de escombros vacuos.

La posibilidad de pensar en una ficcionalización de los acontecimientos políticos de nuestro pasado reciente, es una propuesta compleja, que forma parte del mismo proceso productivo e intenta transitar en él, con la curiosidad y la pregunta como bandera. Encierra en las imágenes que transmite, los trazos y las voces de quienes no pueden hacer otra cosa que testimoniar. Acumulan las miradas de quienes están ávidos de experiencias, palabras y viajes. De quienes convierten el presente en futuro. ¿Cómo contar los sucesos sin quitarle el peso a las palabras? ¿Cómo no testimoniar? ¿Cómo no recordar?.

¿Fin o no fin?

Más allá de la incompletud de los capítulos de esta serie de excursiones, el punto central es la mención del acontecimiento. Pero nuestro objetivo no es criticar el contenido, sino comprenderlo a la luz de algunas territorialidades que buscan significar los procesos memoriales y de construcción de las infancias.

La posibilidad de que este producto se convierta en una oleada más del maremoto llamado boom memorial, como menciona Huyssen, existe. No por ello debemos dejar de lado que es una herramienta útil y concreta al momento de pensar en otro espacio áulico y en un diálogo entre niños/as y adultos/as más allá de un manual escolar o el reconocimiento de algún sujeto (en su gran mayoría varones, blancos y letrados) monumentalizado. Las estructuras jerárquicas de poder también implica hablar de algunos en detrimento de otros/as. Que un niño protagonice un recorrido por la historia como un actor de esa representación sociocultural que ficcionaliza acontecimientos, politizando las ficciones del pasado reciente. El ejercicio del diálogo entre pares permite iniciar una recorrida que evade el vacío de las palabras circulantes.

La ridiculización de los personajes -en este caso de Videla, Massera y Agosti- es una estrategia válida para que niños y niñas puedan internalizar las historias, memorias y así experimentarlas de alguna forma. Nos preguntamos, ¿qué memoria imaginada construyeron aquellos sujetos macabros? ¿Qué ficción es la correcta al hablar de determinados sucesos? ¿Quiénes pueden hacerlo? ¿Cuál es el modo correcto, aceptado por la escolaridad y sus mapas conceptuales para contar?

Pues no lo sabemos, lo cierto es que en la actualidad si nombramos a Zamba, ¿acaso no lo conocemos todos/as? Con un comentario positivo o negativo, con indiferencia, sonrisa o simplemente con desgano, Zamba nos interpela; los relatos, las historias, silencios, memorias e infancias que Zamba significan están latentes en muchas esferas de la vida social, quedará en analizar si este niño formoseño y sus excursiones se plasmarán en la historia como un producto audiovisual que nos interpeló o será una hoja más de nuestra historia. El análisis crítico que hagamos de ello es un paso fundamental para poder comprender de qué hablamos cuando hablamos de niños, niña, el que lo sabe todo, la maestra, Formosa, los militares, la monstruosidad, el silencio y el anonimato, los pilotes en las veredas, las velas, ustedes y nosotras. La diferencia entre los asterismos y las constelaciones es la demarcación realizada por la ciencia, límites ordenadores que indican qué nombre catalogador debe llevar cada constelación. Pensar en la densidad de las palabras y la conjugación retórica que permiten, pretende participar en el pasado y permitir que el desorden de los asterismos nos rodeen con la potencialidad de la diversidad de sus voces.

BIBLIOGRAFÍA:

Argentina (1990). Ley N° 23.849 Convención sobre los Derechos del Niño. Versión actualizada en: <http://www.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/249/norma.htm>

Argentina (2005). Ley 26.061. Ley de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes. Versión actualizada en:

<http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/110000-114999/110778/norma.htm>

Alvarado, S.V.; Ospina Alvarado, M.C y Gómez, A. (2013) “Del sujeto moral al sujeto político. Algunas pistas epistemológicas y metodológicas para indagar por la constitución de subjetividades políticas en la primera infancia.” en **Piedrahita Echandía, C.; Díaz, A.; Gómez, A.; Vommaro, P.** compiladores (2013), *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. 1ª ed. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas: Clacso, 2013. p. – (Biblioteca latinoamericana de subjetividades políticas).

Agamben, G. (2000) *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo sacer III*. Valencia: Pre-textos.

Arendt, H. (2003) *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Editorial Península.

Ariès, P.(1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus.

Benjamin, W. (1936) “El narrador”. Santiago de Chile: Metales pesados.

Berger P. & Luckmann, T. (1986): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Borges,J.L. (1933-1934) *Textos Publicados en la Revista Multicolor*, Suplemento del Diario Crítica.

Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones Pascalianas*. Anagrama: Barcelona.

----- (2000). *La dominación masculina*. Anagrama: Barcelona.

Carli, S. (comp:), (2006). *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires: Paidós.

-----, (1999) *De la familia a la escuela. Infancia, socialización y subjetividad*. Buenos Aires: Editorial Santillana.

-----, (2011). *La memoria de la infancia*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Casullo, N. (1996) “Una temporada en las palabras”. Confines N°3. Buenos Aires, en

Richard, N. (2013) *Fracturas de la memoria. Arte y pensamiento crítico*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Deleuze, G.; Guattari, F. (2004) “Introducción: Rizoma” en *Mil Mesetas*. Valencia: Pre-Textos.

Didi-Huberman, G. (2004) *Imágenes, pese a todo. Memoria visual del Holocausto*. Barcelona, Paidós.

- Diker, G.** (2008). *¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?* 1a ed- Los Polvorines Univ. Nacional General Sarmiento, Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Dimópulos, M.** (2014) “Prólogo” en **Benjamin, W.** (2014) *Juicio a las brujas y otras catástrofes. Crónicas de radio para jóvenes.* Buenos Aires: Interzona.
- Habermas, J.** (1991) *Conciencia Moral y Acción Comunicativa.* Barcelona: Península.
- Huysen, A.** (2007), *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización.* Buenos Aires: FCE
- Lewkowicz, I.** (2008) “Escuela y ciudadanía” en **Corea, C.** *Pedagogía del aburrido: escuelas destituidas, familias perplejas.* Buenos Aires: Paidós.
- Lipmann, W.** [1922] (1964) *La opinión pública,* Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora.
- Narodowski, M.** (1994) *Infancia y Poder.* Buenos Aires: Aique.
- Postman, N.** (1988) *La desaparición de la infancia.* Barcelona: Círculo de lectores (ed. Original, 1982, *The Disappearance of childhood.* Nueva-York: Dell Publisher.
- Foucault, M.** (2002). *La hermenéutica del sujeto.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Firestone, S.** (1973). *La dialéctica del sexo. En Defensa de la revolución feminista.* Barcelona: Kairós
- Richard, N.** (2013) *Fracturas de la memoria. Arte y pensamiento crítico.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Roldán Vargas, O.** (2006) “La institución educativa: escenario de formación política de niños y niñas, que se configura desde el ejercicio mismo de la política”, III Conferencia de la Red Latinoamericana y del Caribe de Childwatch Internacional.
- Shutz, A.** (2008) *El problema de la realidad social.* -2° ed., 2°reimp: Buenos Aires: Amorrortu.
- Spiegelman, A.** (2013) *Maus I.* Buenos Aires: Emecé.
- Traverso, Enzo.** (2011) *El pasado, instrucciones de uso.* Buenos Aires: Prometeo.
- Yerushalmi, Y.** (2006) “Reflexiones sobre el olvido” en *Usos del olvido.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Material audiovisual: Capítulo Zamba de Excursión a la Casa Rosada y Micro AMIA disponibles en:

<http://www.mundozamba.com.ar/>

ANEXO VISIONADO AUDIOVISUAL

Zamba: “Me llamo José, pero me dicen Zamba. Como todas las mañanas estoy yendo a la escuela, pero estoy llegando tarde. Vivo en la provincia de Formosa en una ciudad que se llama Clorinda. Mi comida favorita es el chipá. Una de las cosas que más me gusta es ver tele y la que menos me gusta es que mi mamá me mande a la escuela con el pijama debajo del guardapolvo. Cuando sea grande mi sueño es llegar a ser astronauta.”

Zamba: “Hoy es un día especial porque nos vamos con la señorita Silvia de viaje a Buenos Aires a conocer la Casa Rosada. Donde nos esperan aventuras extraordinarias. Aquí comienza La Asombrosa Excursión de Zamba en la Casa Rosada”.

Se pueden ver cómo los niños -vestidos con guardapolvo-, caminan por la Casa Rosada. La señorita Silvia es quien los guía.

Señorita Silvia: “Y este es el hall de los bustos niños, donde pueden ver las esculturas de quiénes”

Niño que lo sabe todo: “De los presidentes elegidos por el pueblo”

Presentación del Niño que lo sabe todo. Zamba se muestra disgustado y dice: “Ay, el niño que lo sabe todo”

Niño que lo sabe todo: “Hubo otros presidentes en la historia de nuestro país, pero como fueron dictadores que tomaron el poder por la fuerza no merecen estar aquí” (en el lado izquierdo de las pantallas se asoman los/as compañeras/os y dicen a coro: ¡WOW!)

Señorita Silvia: “Muy bien felicitado niño que lo sabe todo”

Zamba molesto: “Ay”

Señorita Silvia: “Y este es el Salón Blanco que es el lugar donde se le otorga la banda y el bastón a los presidentes. ¿Alguien sabe a quién representa ese busto?”

Niño que lo sabe todo: “Yo, yo seño, yo lo sé”

Señorita Silvia: “A ver...”

Zamba con hombros que demuestran que está molesto: “Me aburro”

Niño que lo sabe todo: “Representa a la República”

Señorita Silvia: “Exactamente, muy bien diez”

Niño que lo sabe todo: “¿Sabias Zamba que el pueblo tiene el poder porque elige a sus gobernantes?”

Zamba cruza los brazos enojado: “¡Me aburro, me aburro, me aburro!”

Niño que lo sabe todo: “Además en las repúblicas todos somos iguales ante la Ley, la Constitución es la Ley más importante”



Entran en escena debajo del Busto de la República tres militares y toman al Niño que lo sabe todo y desaparece.

Zamba: “¡Uh, a dónde se fue!”

Se ilumina un busto, el busto de la República y comienza a tener un diálogo con Zamba:

República: “Se lo han llevado al pasado más oscuro de nuestro país Zamba.”

Zamba: “¿A cuándo?”

República: “A 1976, el año en que un grupo de militares tomó el poder por la fuerza, instaurando una dictadura, que sembró el terror en todo el país.”

Zamba: “¿Y qué es una dictadura señora República?”

República: “Una dictadura es cuando alguien toma el poder sin ser elegido por el pueblo y no respeta los derechos de las personas, ni la Constitución, ni nada. Tu amigo está en grave peligro Zamba.”

Zamba: “¿Y cómo hacemos para que vuelva?”

R: “Tendrás que ir a buscarlo, pero debes tener cuidado, es una época muy peligrosa de nuestro país. Y yo no estaré para defenderte.”

Z: “Bueno, ¿y cómo hacemos?”

R: “Viajarás en la urna mágica”

Z: “¿¡Urna mágica!? ¡Wow!”

Entra en escena la Urna mágica y Zamba le pregunta: ¿En eso?, la República le responde: Sí, es la única manera posible de regresar de una dictadura.

Zamba se sube y la República lo despide pidiendo que se cuide.



Comienza un recorrido que representa un tren fantasma y una canción que dice: “Bienvenidos al tren fantasma de las dictaduras, y al que no le gusta mejor que calle y que no discuta. En este tren no hay opinión distinta que no sea mía. Y ni piensen en votar, ya sabemos lo que es bueno para la Argentina. Democracia, invento no me importa de quién, en libertad el pueblo nunca elige bien. Somos malvados queremos poder. Decidimos cuando presidente esta okey y sino nos gusta de un golpe lo sacamos. Ya paso una vez que el pueblo votó y no sirvió. Por suerte llegamos nosotros y ordenamos todo, tenemos la misión de cuidar la patria y su aristocracia. Un consejo le doy, no piense distinto no me hace gracia señor. Repite.”

Se muestra a un hombre muy incómodo, locutor, con un micrófono y dice el primer comunicado.

Videla: “Firme, soy el nuevo presidente y a partir de ahora se hace lo que yo.... Interrumpe

Locutor: “comunicado número 2 “A partir de ahora se hace lo que él dice” (señalando a Videla)

Videla: “Bueno lo que nosotros decimos”

Locutor: “Comunicado número tres: Se hace lo que ellos dicen” (Señalando a teniente general Videla, almirante Massera y el brigadier Agosti)

Massera: “Emh, bueno en realidad como ha habido mucho desorden en los últimos años, hemos decidido tomar el poder por la fuerza y suspender algunas garantías”

Locutor: “Comunicado número cuatro esto es un golpe de estado y no se respetará la Constitución Nacional”

Videla: “Sí y volverá a reinar la paz recién cuando la gente que piensa diferente se haya ido del país y no pueda pensar más”.

Locutor: “Comunicado número cinco: para lograr la paz, están dispuestos a perseguir y matar”

Massera: “Bueno en realidad queremos que haya paz y amor. Pórtense bien y no les va a pasar nada. Recuerden somos buenos, muy buenos. Buenas noches.”

Videla: “Buenas noches”.

Agosti se representa como una persona sin carácter, no habla en este momento. Videla rudo y Massera amenazante.

Locutor: “Comunicado número seis: Ehm buenas noches”.

Grito en off: “ahhhhh”

Cae Zamba del “cielo”. Zamba: “jaja, buenas noches yo soy Zamba de Clorinda, Formosa. Y resulta que estaba de excursión en la casa Rosada...”

Videla: “¿Qué se supone que es esto?”

Locutor: “Comunicado número siete es un niño del futuro”

Zamba: “Sí y vine al pasado a buscar al “niño que lo sabe todo”

Agosti: “mmm, ¿un niño insoportable de antifaz y capa?”

Zamba: “Sí, ese ¿dónde está?”

Videla: “Ah, es una incógnita, no se sabe desapareció”

Zamba: “¿Cómo que desapareció?”

Se cae la urna y zamba queda debajo.

Agosti: “Así, ja ja ja”

Videla: “Ah, ¿y esto?”

Locutor: “Comunicado número ocho es una urna y se usa para votar en democracia. Porque según la Constitución (la muestra) los gobernantes tienen que ser elegidos por el pueblo”

Massera: “Silencioohh documentos, de dónde saco esas ideas democráticas usted?”

Locutor: “Comunicado número nueve: SOCORRO”

Zamba en todo momento estuvo dentro de la urna, el locutor salió corriendo.

Zamba camina escondido en la urna, y dice (muy bajito) “niño que lo sabe todo, chis, niño que lo sabe todo”

De atrás aparecen Videla, Massera y Agosti y le sacan la urna dicen ya no la necesitaremos.

Videla: “En la Argentina no se va a elegir presidente por un largo tiempo jajajaja (ríen los tres de forma muy macabra)”

Zamba: “¿Dónde escondieron al niño que lo sabe todo?”

Massera: “Amiguito, aquí nadie pregunta y nadie responde”

Videla: “Sí y para respuestas estamos nosotros”

Zamba: “Bueno, ¿y entonces dónde está?”

V: “Pero cómo demonios le explicamos a este niño que estamos en una dictadura?”

A: “Yo sé”

Comienza un viaje por medio de una televisión a un baile y entra en escena “la Niña”. Con un ambiente de discoteca se juega con la idea de parlantes que son urnas y acompaña el siguiente relato:

“En las democracias el poder lo tiene el pueblo y elige a la gente que gobierne a través del voto y del voto de la mayoría salen los presidentes, gobernadores, diputados, intendentes,

legisladores ...” interrumpe Videla: “Bueno etc”, Zamba: “¿Y por qué no les gusta la democracia?”

V: “Porque la democracia la gente hace lo que quiere sin control, votan presidentes que no nos gustan y es un caos, lo mejor es que nadie piense distinto, que nadie opine y que el poder esté concentrado en una sola persona. (aparecen las caras de Massera y Agosti) bueno en una junta militar y así el pueblo no puede gobernar más porque no vota. Como la gente nos tiene miedo porque tenemos armas les decimos lo que se puede hacer y lo que no. Así que a partir de ahora hay música que no se puede escuchar, libros que no se pueden leer, películas que no se pueden mirar y cosas de las que no se puede hablar. Firmes”

Aparece en escena el teléfono rojo, suena en un escritorio.

La niña: “¿Atendemos?”

Videla: “No, no, es de larga distancia. (atiende) “Casa Rosada buenas noches habla el presidente de facto en qué lo puedo ayudar?”

Se parte la pantalla en dos, de un lado Videla y del otro una bandera de Estados Unidos de fondo y una sombra con galera negra delante.

Videla: “Yes, ya hemos tomado el control del país. Sí arrestamos a los gobernantes anteriores y suspendimos los partidos políticos, ningún trabajador puede hacer huelgas. El congreso no funciona, los estudiantes ya no molestarán y los intelectuales tampoco. Además hemos puesto a militares en todos los cargos públicos. Quédese tranquilo por la economía no habrá problema, hemos puesto a un amigo de ustedes como ministro. A propósito, no se como decirlo, ¿podrían prestarnos algo de dinero? se lo devolveremos tan pronto como podamos (risas) gracias no se arrepentirán. Su plan para que haya dictaduras en toda América Latina será todo un éxito, cuenten con nosotros, good bye my friend (jejejeje)” Mientras se da este diálogo en pantalla partida, se hace juego de imágenes con un mapa de la Argentina donde desaparecen caras y aparecen militares y se escucha la risa del lado de la pantalla estadounidense.

Corta el teléfono.

Massera: “Excelente, nuestro proceso de reorganización nacional va muy bien (se acomoda la corbata modo amenazante) ¿verdad amigos?” Videla y Agosti dicen a coro: “siiiii”

Videla: “Y aunque seamos malos, hay mucha gente en el país que nos quiere y nos apoya”

Zamba: “¡Yo no los quiero!”

La Niña: “¡Yo tampoco!”

Massera: “Debemos pensar en algo para que todos nos quieran” se abre un globo arriba de los tres y pasan las figuras de: falcón verde, arma, una “vedette” con corazones sobre un sillón, la bandera de Estados Unidos y una pelota.

Agosti: “Un mundial de fútbol”

Massera: No, debemos pensar en algo popular que los distraiga y que crean que somos buenos.

Videla: “Sí, algo que no se haya hecho antes en el país”

Agosti: “¿Una guerra?”

Videla: “No, no, algo original, impactante, sorprendentes... ya lo sé para que la gente nos quiera vamos a hacer (suspenso)” Agosti y Massera preguntan: ¿qué cosa, qué cosa?

Videla: “Un mundial de fútbol y una guerra, así nos van a querer”

Agosti: “Oigan ¿y los chicos?”

Videla: “Sí y los chicos irán a la guerra también”

Agosti: “No, me refiero a los niños que estaba aquí”

Videla: “Aggrr (bronca), alerta roja, llamen a todos los militares hay que atraparlos antes que encuentren al niño que lo sabe todo”

Placa de “Mientras tanto”

y se muestra cómo Zamba recorre con la Niña la casa rosada -con telarañas- en busca del niño que lo sabe todo.

La Niña: “Volvamos a nuestras épocas Zamba, esta me da mucho miedo”

(agitados los dos, Zamba sigue)



Zamba: “Sí, eh, señora República el niño que lo sabe todo no aparece por ningún lado y nos robaron la urna mágica, no queremos jugar más a esto, volvamos al futuro”

Se muestra el busto de la República roto, con telarañas y oscuro

Videla: “Ahí están atrápenlos”

La Niña: “Corramos”

Se hace un paralelismo con un juego y ellos corren, pasan tanques de guerra lo sobrepasan y así muchos estereotipos más.

Hasta que se topan con un ascensor y van pasando pisos, paran un piso que están Videla, Massera y Agosti.

Videla: “Ríndanse”

La Niña: “No nos vamos a rendir hasta que encontremos al niño que lo sabe todo”

Zamba: “Sí, ¿dónde está?”

Videla: “Ajajajaja, no nos gustan las preguntas pequeños”

La Niña: “Ah, con que no les gustan las preguntas, entonces vamos a hacer preguntas hasta que aparezca”

Tema musical:

“Y quién y qué, y cómo fue, hasta cuándo y por qué, son preguntas que hay que hacer no importa el miedo que den. Vamos diga dónde fue el niño que no se ve. Lo hicieron desaparecer con la urna mágica también. Es hora de preguntar, es hora de reclamar, nos tienen que contestar no podemos esperar y la democracia dónde está. Queremos vivir en libertad. Prohibido está pensar, hablar, cantar, votar, no nos dejan ni soñar, cuánto falta, cuándo al fin se irán. Y dónde está la libertad, la democracia y la igualdad, no nos dejan decidir a quién queremos votar. Es hora de preguntar, es hora de reclamar, nos tienen que

contestar no podemos esperar y la democracia dónde está. Queremos vivir en libertad.”



Zamba: “¿y dónde está la urna mágica?”

El niño que lo sabe todo: “Yo lo sé”

Zamba y La Niña (a coro): “El niño que lo sabe todo”

El niño que lo sabe todo: “La urna mágica está aquí”

Zamba y La Niña (a coro): “Iuju”

Zamba y La Niña (a coro): “Ahora todos van a poder votar y elegir el presidente que quieran”

Videla, Massera y Agosti con un grupo de militares dicen: “Con una sola urna por mágica que sea no podrán hacer nada, se necesitan muchas (risas irónicas), para que vuelva la democracia” “Y todas las urnas están bien guardadas” (risas irónicas).

El niño que lo sabe todo: “Ah ¿sí?”

Militares: “Sí, afirmativo”

La Niña: “Bueno les tenemos una sorpresa”

Agosti: “cuál, cuál, cuál (con tono inocente) –luego de miradas increpantes- ¿Cuál? –con carácter fuerte-

Zamba: “Esta...” se iluminan las urnas....



Massera: “Oh, no”

Videla: “Aj, con que las tenían bien guardadas eh”

Zamba: “Fua...”

Todas las urnas con globos celestes y blancos salen volando por el techo. Zamba, La Niña y El Niño Que Lo Sabe Todo se van dentro de ellas.

Voz en off: “Aquí está la verdad, había que preguntar. Al fin podemos votar, dictadura nunca más. Ya podemos vivir con la verdad, tenemos democracia y libertad.”

El Busto de la República (se ilumina): “Niños, lo lograron ha vuelto la democracia”

El niño que lo sabe todo: “Si en 1983, después de casi siete años de gobierno militar pudimos elegir nuestros representantes, se volvió a respetar la Constitución, volvimos a tener derechos y garantías y a vivir en una República”

Zamba: “¿y a los militares qué les pasó?”

El Busto de la República: “Se les hizo juicio y fueron a la cárcel Zamba, se los encontró culpables por muchísimos crímenes y por la desaparición de personas”

La Niña: “¿y esas personas aparecieron?”

El Busto de la República: “No, nunca volvieron a aparecer”

Zamba: “Uhhh... (apenado)”

El niño que lo sabe todo: “Por eso el 24 de Marzo es el día Nacional por la Memoria, Verdad y Justicia y recordamos a las personas que sufrieron persecuciones, encarcelamientos, torturas, desaparición o muerte durante el gobierno militar”

Zamba: “Sí República te prometemos que todos los 24 de Marzo nos vamos a acordar de ellos”

La Niña: “Sí y el resto de los días te vamos a cuidar para que eso no vuelva a pasar y podamos vivir en libertad para siempre”

-Placa de fin-

De un lado “la junta militar” y del otro Zamba que les pregunta si ellos no deberían estar en la cárcel. Videla: “¿Nosotros?, no, ¿por qué?”

Zamba: “Porque no respetaron la Constitución, porque tomaron el poder por la fuerza, porque persiguieron a los que pensaban diferente, porque...” Interrumpe Massera: “Me aburro”

Agosti: “Oigan tengo una idea, si el pequeño nos cuenta lo que aprendió vamos a la cárcel y sino lo liquidamos ¿qué dicen?”

Videla: “Bueno, no parece muy inteligente así que adelante niño cuéntenos qué has aprendido hoy”.

Zamba relata lo que aprendió (breve resumen del capítulo)

Terminan Agosti, Massera y Videla con traje rallado –aludiendo a estar presos-
FIN

Micro Zamba “A 20 años del atentado a la AMIA”

Zamba camina por una vereda y de repente se levantan pilotes del piso, los salta y lee: “Justicia y Memoria, ¿por qué?”

El niño que lo sabe todo: “Yo lo sé”

Zamba: “Uff, el niño que lo sabe todo”

-presentación el niño que lo sabe todo-

Zamba: “A ver niño que lo sabe todo, ¿por qué acá dice “justicia y memoria”?”



El niño que lo sabe todo: “Porque este es el edificio de la AMIA Zamba”

Zamba: “¿La AMIA?”

El niño que lo sabe todo: “Es una institución de la comunidad judía que realiza proyectos sociales y culturales. Y, aquí mismo, en 1994, los argentinos sufrimos un atentado terrorista.”

-Placa 18 de Julio de 1994-

El niño que lo sabe todo: “En la mañana del 18 de Julio de 1994, explotó una bomba” Zamba interrumpe: “Uhh ¡No!”. Sigue El niño que lo sabe todo: “ochenta y cinco personas perdieron la vida. En un segundo, la AMIA ya no estaba más.”

La Niña: “Tampoco estaban más los hombres, mujeres, niños, judíos, católicos, argentinos y extranjeros que pasaban por allí ese día”.



Zamba: “Uh, ¿y por qué?”

El niño que lo sabe todo: “Porque el terrorismo busca sembrar el miedo, pero la vida debe ser respetada siempre, aunque el otro piense distinto.”

La Niña: “Todos somos iguales pero diferentes. Eso se llama “diversidad”. En homenaje a las víctimas, la AMIA se volvió a levantar en el mismo lugar donde estaba antes.”

El niño que lo sabe todo: “Y desde entonces, en el frente de las instituciones judías hay pilotes como barreras de defensa.”

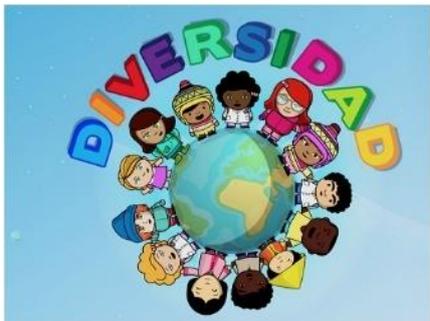
Zamba: “¿Y estas barreras van a estar para siempre?”

El niño que lo sabe todo: “Quizás si algún día nos damos cuenta, de que todos somos iguales a pesar de nuestras diferencias, podremos quitarlas y vivir sin miedo”.

Zamba: “Bueno, yo ya me di cuenta que hay que respetar a los demás” (lo dice sobre el pilote que al terminar de decirlo se hunde en la vereda).

El niño que lo sabe todo: “Y yo me di cuenta de que quiero vivir en paz” ” (lo dice sobre el pilote que al terminar de decirlo se hunde en la vereda).

La Niña: “Y yo me di cuenta de que si todos valoramos la vida, nunca más vamos a necesitar defensas.”



FIN.